

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año X	SUSCRIPCION DEL SEMANARIO		TORTOSA	REDACCION Y ADMINISTRACION	Núm. 403
	Trimestre.	1.50 peseta			
	Un año.	6	Sábado 8 de Marzo de 1919	Tales Velles, Círculo Tradicionalista	

Jefatura y Junta Regional Tradicionalista de Cataluña

A los correligionarios de Cataluña

Dada la dificultad de los momentos presentes y la gravedad de las cuestiones planteadas en nuestra Comunidad, de nuevo se recomienda a todos los tradicionalistas catalanes que se mantengan unidos sin exteriorizar criterios opuestos; y al objeto de cambiar impresiones sobre los problemas que actualmente requieren apremiante solución, se convoca a una reunión que se celebrará el domingo día 16 de los corrientes en el lugar y a la hora que oportunamente se indicarán, reunión a la cual se invita a las Autoridades y personalidades que residiendo en Cataluña pertenezcan a alguna de las siguientes categorías:

Miembros de esta Junta Regional, correligionarios que hayan pertenecido a alguna Junta Regional, Juntas provinciales de Cataluña, Comité Organizador de la provincia de Lérida, ex-jefes provinciales, Juntas de distrito, ex-presidentes de Juntas de distrito, Presidentes de Juntas locales, Presidentes de los Círculos Tradicionalistas de Cataluña, Directores de los periódicos tradicionalistas catalanes que reconozcan la disciplina de nuestra Comunidad, todos los veteranos de la última guerra que tengan por lo menos nombramiento de comandante y Jefes provinciales de Requetés.

Senadores y diputados por Cataluña, ex-senadores y ex-diputados por Cataluña, diputados provinciales y ex-diputados provinciales de esta región y concejales de las capitales de las cuatro provincias y de las poblaciones de esta Región que sean cabeza de partido.

Los correligionarios que en virtud de las categorías transcritas tengan derecho para asistir a la sesión convocada deberán acreditarlo antes del día 14 de los corrientes: los de las provincias de Tarragona y Gerona, ante los respectivos Presidentes de sus Juntas Provinciales o ante la persona que los mismos deleguen; los de la provincia de Lérida, ante el Comité organizador de aquella provincia, y los de ésta, ante la Secretaría de esta Junta Regional (Plaza de Santa Ana, núm. 9, 1.º), todos los días laborables de dos a cuatro de la tarde, con el bien entendido de que no tendrán derecho de asistencia los correligionarios que no hayan acreditado debidamente su personalidad dentro del período prefijado.

Barcelona, 1.º de Marzo de 1919.

DE CASA

El partido Tradicionalista tortosino ha dado una vez más pruebas de sus grandes entusiasmos y sacrificios en pro del santo ideal de nuestra bandera.

En los momentos actuales en que las pasiones exaltadas han iniciado una honda crisis bajo todos conceptos deplorable y ruinoso, los tradicionalistas tortosinos, guiados siempre por su entrañable amor a los sanos y salvadores principios de Dios, Patria y Rey, acordaron, en la Asamblea del pasado domingo, continuar unidos y compactos para seguir luchando por la restauración en el trono de nuestros mayores a los legítimos representantes y defensores de nuestras Patrias Tradiciones.

Se acordó también enviar representantes a las Asambleas regional y nacional para defender el criterio de que la Comunidad Tradicionalista debe continuar unida como hasta ahora, para la defensa de la Religión y de la Patria, amenazadas inminentemente de destrucción y ruina por la ola de bolchivismo que avanza por las regiones españolas.

El martes último, día 4, se reunió en Tarragona y con el mismo objeto la Junta provincial Tradicionalista.

Después de un estudio minucioso de la crisis palpitante, se acordó mantener la cohesión de las fuerzas tradicionalistas y esperar de los trabajos de las Asambleas regionales y de la nacional la solución del conflicto.

Se nombró a los señores D. Federico Escoda, presidente de la Junta provincial y ex-diputado provincial, y a D. Daniel Serres, actual diputado por Gandesa-Falset, para representar a los jaimistas de nuestra provincia en la Asamblea magna y que a fines del presente mes se celebrará en Madrid.

Mientras tanto, nosotros rogamos a todos nuestros correligionarios que desprecien los cantos de sirena de los elementos extraños y enemigos de la Santa Causa, y que arrinconen toda clase de impacencias, a la par que con ánimo sereno y esforzado esperen confiados y tranquilos la solución de la cuestión que seguramente será en armonía con los fueros de la justicia, de la verdad y con vistas a la salvación, prosperidad y engrandecimiento de los lemas épicos de Dios, Patria y Rey.

¡Pueblo! El pan a siete pesetas y pico.
El Alcalde es «fariné».

El Centinela

Poesía premiada en un «Certamen literario» del Regimiento Infantería de Mallorca, número 13, de Valencia.

El deber

Arriba y abajo siempre se pasea;
de hercúlea figura el soldado es.
Con aire y soltura sus brazos menea;
parece un guerrero de cabeza a piés.
¡Qué triste fué el día que dejó a sus padres,
llorando su marcha con sumo dolor!
¡Qué triste, Dios mío, qué triste encontrarse
ausente de besos, caricias y amor!
La Patria, que es madre buena y cariñosa,
le dice que debe su deuda cumplir;
y él cae en sus brazos, que abre ella amorosa,
y su juramento es vencer o morir.
¡Mirad el soldado! Es ya un centinela
que arriba y abajo paseando está.
Y guarda y vigila un pedazo de tierra
que el cruel enemigo quiere conquistar.
No importa que el cielo de luto vesfido
al mundo amenace quererle hundir;
pues siempre el soldado va prestando oído
al deber, que dice: «no debes huir».
No importa que el viento con furia salvaje
por montes y ríos silbe sin cesar;
él mira y escucha al espeso ramaje,
que mudo le dice: «debes vigilar».
Y mientras absorto aquel cuadro contempla,
triste y oprimido tiene el corazón;
recuerda a su madre que se quedó enferma,
y la muerte vive en su imaginación.
Cual negro fantasma una idea agita
su mente confusa por tanto dolor.
La muerte insaciable que arranca y marchita
del jardín florido la rosa mejor.
La cree esperando la hora suprema
de perder su vida y al cielo volar.
La ve como llora, suspira y espera
el ver a su hijo y poderlo abrazar.
Y viendo delante el profundo abismo
que su marcha impide, pregunta: «¿Quién soy?»
—«¡De aquí un centinela!» Y dice así mismo:
¡Muere, madre mía! ¡Muere, que no voy!

JUAN BTA. FERRER ROPEREZ,

Cabo del Regimiento de Mallorca, núm. 13.

N. de la R. —Felicitamos por tal motivo al que fué entusiasta requeté y redactor de la LA TRADICION, nuestro entrañable amigo D. Juan Bta. Ferrer, honrando al propio tiempo nuestras columnas con la publicación de tan inspirada y patriótica poesía.

Los amigos del obrero

¡Así redimen al pueblo!

Pasó el Carnaval. Tras él vino el indispensible «entierro de la sardina» en los puestos donde se quieren respirar «aires de Europa», para dar una prueba de cultura como la que acompaña a todos los actos que celebran los amantes de la civilización y el progreso...

Y, como era de esperar, tampoco había de faltar en nuestra ciudad; no se habían de quedar atrás nuestros cultos marcelineros en la parodia o mojiganga sardinateril, y máxime teniendo hoy a su lado, más bien, a la presidencia de su moralizadora República, al incomparable protector y comerciante en sardinas, el vinarocense y ex-conservador Camós, el ayer sin calzones y potentado hoy hasta el extremo de tener, según él dijo, diez mil pesetas para gastar o tirar con tal de conseguir el destierro de este modesto ensucia cuartillas. ¡Lo satisfecho que está el hombre porque ya ha conseguido tenerme procesado!

Pero dejemos a ese... pagano en su estúpido regocijo y miserables pretensiones y vayamos a lo nuestro o a lo que nos hemos propuesto, que no es otro que poner al descubierto las miserias y venalidades de esa gentezuela que con el antifaz de amigos del obrero tienen y llevan a éste como se conduce a manadas de borregos, sin importarnos ni arredrarnos en lo más mínimo todo cuanto los farsantes tramen contra nuestras humildes personas, que si bien es verdad que damos por culpa de ciertos miserables con algún tropezón en nuestro camino, nos queda la satisfacción inmensa de tener como un orgulloso galardón el saber que cumplimos con nuestro deber de buenos ciudadanos y no sentir en nuestro corazón el más insignificante remordimiento que empañe nuestra tranquilidad de espíritu, que es el mejor premio a que podemos aspirar.

Decíamos... que nuestros marcelineros celebraron también el bochornoso e inculto «entierro de la sardina». Para que el tal acto estuviera revestido de todos los honores seguramente, o bien porque se vió por los organizadores que el pueblo esperaba dicho acto con indiferencia y se veían encina el fracaso, los jefes de la marcelinada hicieron anunciar el *acontecimiento* por medio de bando que pregonó el voz pública, dependiente de la Alcaldía, lo que demostraba que también ésta era partícipe de la mojiganga.

Muchas ideas nos han sugerido el tal pregon y el tal acto, pero dos sobre todo queremos apuntarlas y hacerlas resaltar a los ojos de esos pobres ciegos de espíritu que tan propicios son a acudir al llamamiento de sus verdugos cuando así a ellos les conviene.

Cuando la epidemia grippal hacía estragos en esta ciudad y los pobres, los obreros, carecían de todo medio para librarse de las garras de la miseria y de la enfermedad, no escuchamos ningún bando ni supimos tuviera lugar ningún acto encaminado a mitigar su dolor y sus privaciones; sólo sí leímos el

desafío o burla que a su desesperada situación hacía el órgano marcelinero diciendo que el Ayuntamiento republicano tenía 30 mil pesetas en caja. No nos enteramos tampoco de que ninguno de esos que ahora llaman al pueblo para que acuda al «entierro de la sardina» se acercase a la cabecera de ningún atacado, de ninguno de esos que ahora suplican acudan a hacer el *babarota* en esa ridícula mojiganga encaminada más que a otra cosa a distraer el hambre que padece el pueblo por su culpa, ya que no se han ocupado ni se ocupan de atar corto a los desaprensivos comerciantes que a su capricho aumentan los artículos de primera necesidad, sino, muy al contrario, ayudan a éstos a que así procedan, ya que casi todos los que mangonean la cosa pública están más o menos interesados en el negocio.

Como tampoco hemos oído, durante el largo tiempo que empuñan las riendas del poder local y en el cual tantas calamidades ha atravesado el pueblo tortosino, ningún bando en el que se comunique la grata nueva de que a sus instancias se abarata el pan, las patatas, los garbanzos, el bacalao, las sardinas, lo que es alimento del pobre, del trabajador, de las clases necesitadas en general; en el que se participe al vecindario, a sus correligionarios, alguna buena nueva y de provechosas consecuencias materiales, ya que no cabe esperarlas morales de esa gentecilla amante de todas las falsas liber-

tades, que no ya dignifican al hombre, sino que le embrutecen y envilecen. No hemos presenciado tampoco ningún acto en el que esos que ahora les han llamado para el «entierro de la sardina» y mañana les llamarán para que acudan a las urnas, hayan demostrado interés alguno por el pueblo, a no ser para explotarle y exclavizarle, lanzándole a alguna descabellada huelga, siempre de fatales consecuencias cuando por esos es organizada, porque de antemano se sabe ya que no se persigue con ello ningún fin práctico más que el de su encumbramiento; o bien para venderle cual nuevos Judas, como ha sucedido con la cuestión de las prensas, censos, adoquinados, repartos, embargos, subastas, etc., etc.

El Carnaval ha pasado. El «entierro de la sardina» también. Los mandarines han logrado por unos momentos lo que se proponían: distraer el hambre de las masas, de los proletarios. Ahora tendremos otro alto en la llamada de los marcelineros (de los jefes) a sus eternas víctimas, hasta que se celebren elecciones o tenga lugar otro acto en que haya que ventilarse algún negocijo suyo. Lo de las subsistencias no tiene ninguna importancia; que suban cuanto quieran y los desaprensivos hagan el negocio que les venga en gana; todo ello no merece la pena de ningún correctivo, de la más ínfima protesta. Si vuelve la grippe o nos invade la miseria, ya se cuidará de remediar las necesidades del prójimo la buena de la clerigalla, que por algo son personas de sentimientos. ¿No es verdad, señores amantes de la libertad, de la igualdad y de la sacrosanta fraternidad?

LLAONET.

El Entierro de la Sardina

Los kabileños tirotean el Centro Jaimista.—Atropellos de los tiranos.—El Raisuli Piñana.—Pasividad del Gobernador.—¡Ciudadanos, a defenderse!

La burla macabra a los sentimientos de la Tortosa católica tuvo en el día del miércoles el desenlace que era de esperar. Las santas insignias de nuestra Religión, la venerable y amada Virgen de la Cinta, tan querida de Tortosa, fueron sacrilegamente escarnecidas por los corifeos de la Alcaldía, que, emborrachando y pagando a unos desgraciados, los encamisó y les hizo servir de inconscientes instrumentos para ironizar el sentimiento de un pueblo honrado y digno, después de engañarlo, de robarlo y de atropellarlo cada día indignamente, miserablemente.

Salió el «entierro de la sardina», y por donde pasaba se oían silbidos y gritos de indignación. Así llegó hasta el punto denominado «Cuatro cantons». Allí la kábila de la policía marcelinera, cumpliendo órdenes—según se dice—del Alcalde, comenzó a alborotar, y varios borrachines comenzaron a tirotear el local del Centro Jaimista. Mientras tanto la mojiganga asquerosa se disolvió, corriendo los *camisones* por todas partes, hasta la Plaza Nueva, donde, después de

haber ensuciado algunos pantalones, se rehicieron en parte.

Pero la Tiranía no había terminado su obra; la rabia asquerosa de los tiranos de la libertad necesitaba víctimas, e incapaces de cebarse en hombres, cogieron a tres jovencitos de quince años que se dirigían tranquilamente a descansar.

Estos fueron detenidos contra toda ley, contra toda justicia, sin motivos de clase ni sospecha alguna, encerrados después en inmunda y lóbrega mazmorra, repleta de húmeda porquería, y allí les tuvieron veinte horas, sin darles alimento ni abrigo y negándoles hasta el agua con que poder remojar sus gargantas, secas de tanto exclamarse preguntando a los esbirros el delito por qué se les encerraba.

Estos son los gestos del Raisuli Piñana, ese republicano amigo de la libertad, verdugo de Tortosa, Nerón, tirano, déspota cruel que trata a sus semejantes cual esclavos de raza inferior, sin albergar en su corazón de hiena ni un pequeño resto de humanidad, ni un adarme de sentimiento, de fraternidad conmisericordia.

¿No te dá vergüenza, *caballo de Caligula*, cobarde tus odios en niños indefensos?

Pero estos hechos no deben repetirse y no se repetirán. Esa ridícula policía marcelinera reclutada entre el analfabetismo y el crimen debe saber su deber, y si no lo quieren aprender se lo enseñará el pueblo que paga, con un día de luto que el Raisuli anda buscando, seguramente para saciar sus sanguinarios instintos cual otro Nerón que necesitó contemplar el incendio de Roma para solazar su espíritu perverso.

Pero en lo ocurrido la noche del miércoles hay algo más grave y más trascendental que todo lo hasta aquí apuntado, y es el abandono y la indefensión que las autoridades superiores tienen a Tortosa. Tanto el Ministro de la Gobernación como el señor Gobernador de la provincia conocen y enterados están de la tiranía e ignominiosa esclavitud en que Tortosa se revuelca; nos consta que el Sr. Gobernador conocía anticipadamente lo que aquí iba a ocurrir, y, sin embargo, nada se hizo para evitarlo y nada se hace para acabar con este estado de cosas; ninguna medida preventiva se toma para arrancar a Tortosa de las garras horribles de sus verdugos.

Por lo tanto, hay que adoptar resoluciones radicales contra tanto atropello y vejámenes y es necesario que cada ciudadano se apreste valiente y enérgicamente a la defensa: primero de su persona, repeliendo debidamente los atropellos y agresiones; y en segundo lugar, teniendo en cuenta que los tributos que el Ayuntamiento impone a los ciudadanos no sirven más que para nutrir a los verdugos de los mismos ciudadanos, negarse toda Tortosa a satisfacer tales tributos; y si el Gobierno nos desampara, darse de baja de todas las contribuciones. Así, todos unidos y resueltos a defender nuestras vidas y nuestra libertad, lograremos la desaparición de verdugos y de tiranos para entrar de una vez en el concierto mundial de la Civilización y del Progreso modernos.

JOAQUÍN FERRER.

Bachillerías

Leemos en un periódico local:

«Ayer un empleado del Ayuntamiento encontró un petardo con la mecha apagada.»

¿Lo encontró? ¡Qué casualidad!

Porque no sería la primera vez que los empleados o afines del Ayuntamiento los han puesto.

Según tenemos entendido, a pesar de la protesta justa y razonada de los habitantes de la barriada de Jesús y María en contra del establecimiento de coto arrozal en las mismas calles de la mencionada barriada, se pasa por todo, se atropella todo, incluso la vida y salud de aquellos vecinos, para satisfacer la ambición de dos o tres ricachones.

Al parecer, está en alza el dictamen *humanitario* de Sabaté: «si no podéis vivir aquí, idos a la montaña».

Esas autoridades que se burlan de los sagrados intereses de un pueblo y anteponen la conveniencia del dinero de unos pocos, a la vida, salud y tranquilidad de miles de

Julián Hierro

Ingeniero electricista.

Agente exclusivo en toda la Comarca de la importante Casa

LA ELECTRICIDAD, S. A., de Sabadell

para toda clase de maquinaria eléctrica y mecánica, como motores, bombas, grupos, instalaciones de alta y baja tensión. Proyectos, planos y presupuestos, gratis.

Almacenes y Talleres: (Frente al Parque), Pedrell, 37

habitantes, deben tener en cuenta que en vez de conceder un coto arrozal, lo que concederán será un cementerio, pero un cementerio trágico.

El pueblo de Jesús y María no consentirá tamaña burla.

¡Sr. Gobernador! *Salus populi suprema lex est.*

¡Vecinos de Regués! Vuestra instancia justa y razonada se ha presentado al Ministerio de Fomento.

¿De quién es el agua de la acequia?

Del pueblo.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco... «Tuté», «Tonto del Sini», «Perdiu», «Nasos», «El Gigante Aragonés», «Rakú», «Provincies»...

Pero, buen hombre, ¿qué hace V.? ¿es que se vuelve loco?

No, señor; es que cuento los *sipales* de la marcelinada.

—Bons botons, quin modo de robá, mes del doble del any pasat; ¿pero que vostes se creuen que la meua montañeta creix?

—Aquí, pagá y callá. Vaigue a queixarse al alcalde.

Diálogo que se repite cada día en las oficinas de la Recaudación de Contribuciones, entre los de fuera de la reja y los de dentro.

Los de fuera están flacos y muestran cara de miseria; los de dentro gordos y rollizos, sobre todo el amo.

Como premio por los méritos contraídos abofeteando requetés, ha sido dejado cesante de su cargo el cabo de serenos Manuel Tomás Pedret.

Nos alegramos sinceramente y damos por ello las gracias a Mingu.

Sirva ello de espejo a los empleados, que por captarse las simpatías de los tiranos atropellan contra toda ley y justicia a pacíficos ciudadanos.

Téngalo presente también el nuevo cabo de serenos, pues su cesantía está también ya en puerta.

Contestando

Quienes conocen mi seudónimo «Eufrates», ora por el modo de escribir, ora por que en mi querida TRADICION es tan clásico este nombre, juzgan siempre mis artículos en pro de la Santa Causa, puesto que siempre he procurado deleitar con mis temas a los que están afiliados a mi ideal político, y han visto la voluntad que profeso, y muy arraigada, a los que se hacen hombres leyendo los artículos de concienzudos escritores que aparecen en nuestro semanario.

El artículo inserto el 8 del pasado Febre-

ro, cuyo tema era «El cargo de Inspector», lo compuse, no por puro pasatiempo, ni tampoco por un «no saber qué hacer», sino para demostrar clara y evidentemente que el cargo que cito es muy difícil de desempeñar, por lo que me afirmo y ratifico en lo referente a que salga uno de los que lo han desempeñado y me dé una explicación de lo que haría en el caso de verse sorprendido por un sujeto que presentara una denuncia verbal o por escrito; el objeto que tiene la policía judicial; cuáles son los delitos públicos y cuáles los privados; qué número ocupa en la policía judicial; prevenciones con los detenidos; declaraciones de testigos; sobre detención; de la entrada y registro en lugar cerrado; del de libros y papeles, y de la detención y apertura de la correspondencia escrita y telegráfica; así como si está al corriente de lo que hay legislado sobre robo en despoblado y en cuadrilla; sobre conspiraciones, partidas facciosas, secuestros, constitución de la Monarquía, Ley de Imprenta, de reuniones públicas; sobre el derecho de Asociación, Ley de orden público, y sobre todo, que me dé una explicación sobre la bonita y práctica y más que fácil asignatura llamada *Dactiloscopia*.

Si bien en mi artículo decía que hubo un Inspector que supo cumplir al dedillo su difícil misión, quería tratar de ineptos solamente a los que lo han sido durante la etapa marcelinera; y como el señor a quien me refiero desempeñaba el cargo (puesto por los otros) al principio de subir al candelabro el Comité (no republicano) marcelinero, y fué despedido por cuestión política, no obstante de desempeñarlo fielmente, llegué a imaginarme que tal señor fuese el firmante «Oscar Miral-Sol»; luego después he fijado mi atención y he examinado detenidamente «Comentarios», y he deducido pueda ser un hombre que, si bien puede ser verdad concurren en él los indispensables requisitos, es necesario fije más su atención sobre lo que yo dije, es decir, que me refiero a los que han ejercido tal empleo durante el mando marcelinero.

Díceme mi *censurador* (y no lo digo con doble intención) que soy un paladín policia- co de reconocida competencia, a lo que he de manifestar que es un favor y alabanza que no merezco, y que no soy ni más ni menos que otro buen ciudadano; pero gracias a mis estudios, de inteligentísimos maestros aprendidos, estoy perfectamente compenetrado de todo lo que se necesita para saber desempeñar tal cometido; y, dicho sea con orgullo, no aceptaría tal destino durante el régimen actual, por no verme en el caso de mostrarme cobarde ante el público al no aceptar el reto que algún día puede tirarle un ciudadano cualquiera.

¿Que me ría yo del soborno, dice usted?

Muy bien, señor; si cuenta desde luego con el apoyo de un monterilla como usted dice en su artículo, ha de hacer prevalecer por encima de todo su honradez, dimitiendo tan luego como note y sepa son conscientes los que le autorizaron para que se cometa el delito más espeluznante, el de soborno.

Dice también que al correr de los tiempos ha puesto en cartera los idóneos e ineptos; yo también: precisamente me atrevería a nombrarle los que lo han ejercido de veinte años acá, y... júzguelos usted, Sr. «Oscar Miral-Sol», y una vez juzgados por su perita inteligencia y haya visto en aquellas personas la más acrisolada honradez... ¿qué más hicieron?

Repito, pues, que en mi artículo jamás se albergó el ánimo de molestar a nadie, aunque creo entrever en el señor a que se refiere en sus «Comentarios» el Sr. «Oscar Miral-Sol», al propio articulista, que habrá desempeñado algún cargo como Inspector de Higiene o Cabo de serenos durante esta situación y dejado hoy cesante, y como yo me refiero al de Inspector de Policía, nada rezan para con él mis censuras.

EUFRATES.

LOS LIBROS QUE SE LEEN

Novedades bibliográficas

—ANT. L. DE S. ANN, S. J.— *Los jóvenes... en la obra de las misiones de infieles*. Bilbao, Adm. de «El Mensajero», 1918.

En este opúsculo inculca el autor las ventajas que a los jóvenes reporta la colaboración a la grande obra de las Misiones, en el orden intelectual, moral y religioso. Enseña cómo hay que preparar al joven y con qué fin altruista se han fundado las Asociaciones en pro de las Misiones de infieles. Cierra el libro una interesante reseña de los trabajos llevados al cabo por jóvenes extranjeros. En provecho de la juventud merece propagarse.

—DANIEL SOLÁ, S. J.— *Encologio Litúrgico*. Bilbao, Impr. de «El Mensajero».

Es sin duda la mejor colección española de preces y cantos de la Liturgia, con multitud de noticias históricas de las principales festividades y oficios litúrgicos. Libro tan bien hecho por sí mismo se recomienda.

Siendo una de las enfermedades más generalizadas en la sociedad actual la tuberculosis y el empobrecimiento de la sangre, los padres deben preocuparse del raquitismo de sus hijos visiblemente por la transparencia de las orejas, palidez del rostro y mengua de actividad en sus juegos infantiles. Ese raquitismo que, de no ser atajado, puede producir graves dolencias, se cura a los pocos días usando Hipofosfitos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina y que no ha encontrado rival en los 29 años que cuenta de existencia. En todo frasco legítimo se lee con tinta roja, en la etiqueta exterior, Hipofosfitos Salud, y es de advertir que con frecuencia por mayor lucro en la venta se ofrecen similares.

Postales de la «Lliga del Bon Mot»
40 céntimos colección
AMOR QUE SALVA

drama por J. Chillida, 0'75 pesetas ejemplar. Se venden en casa el Delegado de la «Lliga del Bon Mot», calle Gil de Federich, 11, pral., o en la Redacción de «El Restaurador».

Imprenta Biarnés, a cargo de Moilló,

El mejor reconstituyente. es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)** que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia**, regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Marca registrada como nerviosa.

Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así neta

Viuda de J. Climent y C.ª, S. en G. TORTOSA

Fábrica de géneros de punto
Samuel Fabregat

Ferrerías.—Tortosa

Reservado para el acreditado

aceite **GEVE**

de hígado puro de bacalao
DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés.—Tortosa.

Dr. E. SANZ

MEDICO

P. Alfonso XII Tortosa

Corsetería La Parisiën

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa
(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas **LLASAT**

Tortosa

Primeras Materias para Abonos
Guanos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa Calle Reuc, 8

Tienda de vinos de mesa y exquisitos

Se sirve a domicilio :-: Precios módicos
JOSÉ ALTADILL CALBET
Mayor Benolínes, 18

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños.—PARTOS
P. Catedral, 2, pral. 1.ª Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrakal de la Cruz

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.
Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayor 50—Imposta

Relojería, Platería y Óptica

Augusto Arraut

Gran taller de Composturas
Montado con toda clase de aparatos

modernos los aparatos
PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5—TORTOSA

NEUMOSOL

Medicamento heróico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares, atarros, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar
Probar o es curarse

Ismael Garcia

Méico-Dentista

Enfermedades boca y dientes.—Estrucciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.
(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.
Estios: de 10 a 12.